



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El quirquincho, el zorro y las carretas (Mendoza)

Dice que eran dos amigos, el peludo y el zorro. El zorro siempre ha sido habilidoso y siempre encuentra comida, pero una vez pasaba hambre. El quirquincho, en cambio, consiguió cosas para comer.

En aquellos tiempos viajaban carretas con mercaderías de Buenos Aires a la campaña y de la campaña a Buenos Aires. El quirquincho cuando vio que venían unas carretas fue y se puso en unas vueltas del camino. Esperó que pasaran las tres carretas primeras y fue y se puso en la vuelta, y cuando fue a pasar la rueda incho el lomo y volcó la carreta.

El carretero entró a gritar a los compañeros para que le ayuden a levantar la mercadería. Mientras tanto el peludo entró a retirar mercaderías y quesos y fiambres, y a esconderlas y a acarriar a su casa.

Al otro día llegó el zorro a la casa del peludo, y 'taba lleno de todo el peludo. Y el zorro se moría de hambre, y entonces le dice el quirquincho que lu iba a envitar y lu entró a envitar. Y al zorro admirado l'izo el cuento de cómo tenía tanta comida. Y entonces le dice el zorro que porque no li avisaba cuando vinieran las carretas para hacer lo mismo. El quirquincho le dijo que cómo no.

125

Al poco tiempo, no más, venían las carretas. Le dice el peludo al zorro cómo tenía que hacer, que se pusiera en la penúltima carreta y él se iba a poner en la última. Que se pusiera bien metido en la vuella. Y cuando llegara la rueda que hinchara el lomo. Y que él, al mismo tiempo, lo haría igual. Pero el peludo voltió la carreta y el zorro, cuando quiso hinchar el lomo, lo aplastó la rueda y lo dejó ahí, para todo el viaje.

Entonces el peludo acarrió las mercaderías que pudo. Y después recogió el cadáver de su compañero, y le sacó una patita, y hizo una flauta, un pito, para recuerdos de él. Y el peludo silbaba con la flauta que había hecho de la pata del zorro. Entonces le avisó a los parientes del finau zorro, la muerte del compañero.

Bonifacio Díaz, 67 años. Las Cuevas. Las Heras. Mendoza, 1951.

El narrador oyó contar este cuento en Mendoza a su abuela, oriunda de Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

